

Fabian Cancellara : le llaman "Espartaco"

Autor(en): **Wey, Alain**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **38 (2011)**

Heft 3

PDF erstellt am: **22.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-908740>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Le llaman «Espartaco»

El cuádruple campeón del mundo del contrarreloj, Fabian Cancellara, ha comenzado el año 2011 sobre ruedas: una biografía, cuatro podios y un nuevo equipo ciclista. Retrato de un as de las carreras de un día. Por Alain Wey.

Su tour de pedales roza la perfección. Fabian Cancellara ha comenzado el año con mucha fuerza: ha sido vencedor de la E3 Prijs Vlaanderen-Harelbeke en Bélgica, se clasificó en segundo lugar en Milán - San Remo, en tercer lugar en el Giro de Flandes (Bélgica) y en segundo en París - Roubaix. Decididamente, el cuádruple campeón del mundo de contrarreloj va viento en popa, si bien no ha vuelto a repetir la epopeya de 2010: el doblete del giro de Flandes y de París - Roubaix. Miembro del equipo luxemburgués Leopard-Trek desde principios de este año, este campeón olímpico tiene una constitución colosal (1,86 m y 80 kg) que le vale el apodo de «Espartaco». Clasificado en el 14º lugar a nivel mundial de la UCI (Unión ciclista internacional), este bernés fue elegido «Vélo d'or» en 2010 por la «Vélo Magazine» francesa. Al estar tan expuesto, un campeón se enfrenta tanto a la adulación como a las críticas más virulentas. Y esto quizá sea aún más cierto en el ciclismo, donde el espectro del dopaje es omnipresente. En varias ocasiones, Fabian Cancellara ha resultado sospechoso (tras alzarse con su medalla de oro en Pekín en 2008, tras su doblete en las clásicas en 2010) pero finalmente siempre ha sido rehabilitado.

El placer de la victoria

Nacido el 18 de marzo de 1981, Fabian Cancellara se crió en el campo, en Wohlen, cantón de Berna. A los doce años comienza a correr y ganar carreras. Cada domingo, su padre, Donato, inmigrante italiano, y su madre, Rosa, le llevan a todas las carreras ciclistas del país. Salen de madrugada para llegar a Basilea, Fislisbach, Siglistorf, Schleithem, Lucerna, Hochdorf, Fully o Bussigny. Cancellara ha corrido en todas partes y prácticamente siempre ha sido el más rápido. «Mi ideal era el español Miguel Indurain», quintuple vencedor del Tour de France. En 1997 empieza un aprendizaje de electricista y se

entrena cada tarde, haga el tiempo que haga. Su padre era entonces su mánager y entrenador, y contaba con el apoyo del equipo Ciclo International Ostermundigen (BE). En la primavera de 1998 prueba por primera vez una bicicleta para carreras contrarreloj y en octubre se convierte en campeón del mundo en la categoría junior. Un año después, corre para el equipo italiano Mapei, uno de los más galardonados en aquella época, para el que el zugués Tony Rominger llevó la camiseta. Sus numerosos desplazamientos para las carreras le obligan, muy a su pesar, a abandonar su aprendizaje. Una sabia decisión, ya que, en 2000, se alza con la plata del contrarreloj en los Campeonatos del Mundo para menores de 23 años. Desde septiembre forma parte oficialmente del relevo del equipo Mapei y se entrena en el norte de Italia, en Castellanza. Se ve en él al «nuevo Miguel Indurain». A partir de 2003 corre para el equipo italiano Fassa Bortolo, donde su compañero de equipo Roberto Petito, asombrado de la anchura de hombros de este suizo, le apoda «Espartaco».

En candilejas

A los 23 años, Fabian Cancellara corre su primer Tour de France y gana de golpe el prólogo antes del favorito, Lance Armstrong. El desconocido pasa al punto de mira. Y en 2005 consigue el bronce en los Campeonatos del Mundo del contrarreloj. Se acaban sus años en Italia y se integra en el equipo danés CSC. El entrenamiento calibrado que le prodigan hará de él un especialista de las carreras de un día y allí perfeccionará sus cualidades de corredor contrarreloj. Con cada cambio de equipo adquiere nuevas técnicas ciclistas. Con Mapei aprende el trabajo en la es-

tructura de un equipo, con Fassa Bortolo la inteligencia de la planificación de la temporada, con CSC y Saxobank (de 2006 a 2010) los preparativos de carreras especiales y cómo mantener la motivación. Finalmente, en abril de 2006, en el velódromo de Roubaix, levanta el brazo al aire. El bernés acaba de vencer en «la reina de las clásicas», «el infierno del norte», dicho de otro modo el París - Roubaix. En otoño se convierte en campeón del mundo del contrarreloj y se casa con Stefanie, en octubre nace su hija Giuliana.

Medalla de oro olímpica

La temporada de 2008 marca un hito crucial. Al ganar la carrera por etapas Tirreno - Adriático y Milán - San Remo (la más larga de las clásicas), Cancellara demuestra definitivamente en qué encuentros puede ser el líder. En agosto se alza con el oro olímpico del contrarreloj en Pekín: «Tenía hambre, era un tigre, me entrenaba como un condenado, quería esta victoria a todo precio»**. En octubre resulta sospechoso de haberse dopado pero es rehabilitado dos semanas después. El atleta bernés puede ser sometido a 50 o 60 controles antidopaje al año y debe comunicar a las autoridades antidopaje todas sus idas y venidas, que pueden irrumpir de improviso en su casa de Ittigen. Además, con cada proeza del suizo llueven las sospechas de fraude. En abril de 2010 corre el doblete del Tour de Flandes y París - Roubaix, con escapadas en solitario de, respectivamente 14 km y 49 km. Desde el mes de mayo, las críticas de la prensa deportiva afirman que Cancellara ganó las carreras sólo gracias a pedales eléctricos. No hay ninguna prueba al respecto, y finalmente se sabe que utiliza nuevos y revolucionarios pedales autorizados por la UCI. El bernés se adjudica aún los prólogos del Tour de Suisse y de Francia, después lleva la camiseta amarilla de la Grande Boucle durante seis días. En otoño se alza con un récord en Australia: un cuarto sagrado en los Campeonatos del Mundo de contrarreloj. «¡Quiero entrar en los anales de la historia, exclama entonces, esa es mi motivación!»**

Tenía hambre, era un tigre, me entrenaba como un condenado, quería esta victoria a todo precio.

Un nuevo comienzo

Fabian Cancellara deja el Saxobank a finales de 2010 y se incorpora al recientemente

fundado equipo luxemburgués Leopard-Trek, en el que corría parte de la escudería danesa, entre ellos los hermanos Andy y Fränk Schleck. «Mi gran suerte es poder trabajar con muchos miembros del último equipo, que son amigos. Además, tengo la posibilidad de dar el máximo acumulado con mi experiencia. Con el Saxobank hice grandes progresos, pero necesitaba un nuevo cambio, y, de momento, este cambio es positivo». En cuanto a su sueño de la infancia de ganar el Tour de France, Fabian Cancellara sale del aprieto afirmando: «Es un sueño, no una meta». Para 2011, su gran ambición es ahora ser el mejor en los días J de los Campeonatos del Mundo en Copenhague, el próximo septiembre. «Todavía no sé si me concentraré en el contrarreloj o la carrera en línea, que todavía no he ganado». El talento, el trabajo y un apego incondicional a su familia y su país hacen de «Espartaco» un corredor fuera de serie. Ante la última clásica de envergadura que le falta en su palmarés, Lieja - Bastogne - Lieja, Fabian Cancellara se jura: «Un día intentaré batir el récord de la hora en pista».

*Las clásicas son las carreras de un día más prestigiosas. Los cinco mejores son apodados los «cinco monumentos»: Milán - San Remo (desde 1907), París - Roubaix (1896), Lieja - Bastogne - Lieja (1892), el Tour de Flandes (1913) y el de Lombardía (1905).

**«Fabian Cancellaras Welt. Die Geschichte eines Radrennfahrers» (El mundo de Fabian Cancellara. Historia de un ciclista), en alemán, por Benjamin Steffen y Christof Gertsch, editorial Neue Zürcher Zeitung, Zúrich, 2011.

UN CAMPEÓN NATO

■ Campeón del mundo del contrarreloj en 2006, 2007, 2009 y 2010. Medalla de oro del contrarreloj en los Juegos Olímpicos de Pekín en 2008.

■ Las clásicas. París - Roubaix: vencedor en 2006 y 2010, 2º en 2008 y 2011. Milán - San Remo: vencedor en 2008, 2º en 2011. Tour de Flandes: vencedor en 2010, 3º en 2011.

■ Tour de France: prólogo en 2004, prólogo y 4ª etapa en 2007, 20ª etapa en 2008, 1ª etapa en 2009, prólogo y 19ª etapa en 2010. En seis participaciones en el Tour, llevó 21 días la camiseta amarilla. Todo un récord para un suizo, si bien Cancellara nunca ha logrado un puesto mejor que el 64º de la clasificación general.

■ Tour de Suisse: prólogo y 9ª etapa del Tour de Suisse en 2007, 7ª y 9ª etapas en 2008, 9ª etapa y vencedor de la clasificación general en 2009, prólogo en 2010.

■ Otras carreras: vencedor del Tour de Dinamarca en 2006, del Tirreno - Adriático en 2008, del Tour de Omán en 2010 y del Grand Prix E3 en 2010 y 2011.

